

El Museo Nacional Necesita un Edificio

(Por Antonio Rodríguez Morey, Director del Museo Nacional)

El grado de la capacidad cultural y civil de un pueblo está en relación con el número de sus centros culturales. Mientras mayor sea el número, mayor será su nivel cultural y el grado de su capacidad civil, por eso es de primordial necesidad que los gobiernos atiendan como es debido a sus instituciones culturales, pues sabido es que los pueblos donde los centros de cultura no existen o languidecen por la falta de protección de los que están llamados a sostenerlos son pueblos que carecen de facultades propias para dirigir con acierto y seguridad su vida ciudadana y sus destinos nacionales.



En Cuba abundan los centros culturales, pero desgraciadamente, tienen casi todos una vida lánguida, no disfrutan de la necesaria estabilidad económica, viven de precario, sin que puedan desarrollar sus misiones culturales, ellos es grandemente lamentable, por cuanto es grande las ansias, cada día mayor, de nuestro pueblo y muy principalmente de las llamadas clases populares por la cultura y se afanan por lograr los beneficios que antiguamente estaban circunscritos a un reducido grupo de intelectuales, es pues necesario calmar esas ansias populares por la cultura, recabando de los poderes públicos, de los intelectuales y de los artistas, la creación de centros especializados de enseñanza artística, literaria, científica etc., donde puedan adquirir nociones generales o particulares de cultura.

Afortunadamente nuestras clases populares visto el poco interés que nuestros gobiernos le han prestado, y prestan, a la creación y mantenimiento de esos centros de cultura vemos con gran gusto, y ello es alentador para el país, que constantemente se crean por cuenta propia en los barrios de las ciudades más populosas, en la misma capital de la República, como en los pequeños pueblos, bibliotecas que son sostenidas por los modestísimos recursos económicos prestados por sus iniciadores y por la desinteresada aportaciones que de libros les hacen, intelectuales interesados por el mejoramiento nacional.

Reconocemos, y justo es consignarlo, que este interés cultural de nuestro pueblo es correspondido por muchos intelectuales y artistas y por asociaciones culturales y cívicas que se esfuerzan por mantener en alto nuestro nivel cultural clamando continuamente ante los llamados a ello para que sea atendida debidamente la cultura de la República.

Mucho se ha conseguido ya, pero no es suficiente, hay mucho que hacer por nuestra cultura, por nuestras instituciones oficiales, una de ellas de las más necesitadas de la atención urgente del gobierno, es nuestro Museo Nacional, el cuadro que presenta es sombrío, humillante para la causa de la cultura, instalado como se encuentra en edificio impropio para sus fines culturales e impropio para guardar las valiosas reliquias y joyas artísticas de inestimable valor que posee. Los habaneros, el Estado y la propia ciudad ignoran las valiosas pertenencias que allí se guardan y que están expuestas constantemente a su destrucción, ya que están en una casa antigua en la llamada Habana Vieja, rodeada de toda suerte de comercios y depósitos de mercancías y expuestas a su pérdida definitiva por el más ligero incendio que se pro-

